



MUJER & ENERGÍA

FOTO: GENTILEZA ENERDIS.

DASLA PANDO FLORES



CARGO: INVESTIGADORA DEL CENTRO DE ENERGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, COORDINADORA DE SERC CHILE, FUNDADORA Y DIRECTORA DE ENERDIS

ORGANIZACIÓN: SERC CHILE Y ENERDIS.

RUBRO: INVESTIGACIÓN Y EMPRENDIMIENTO

LOCACIÓN: SANTIAGO, CHILE.

●●● Dasla Pando Flores es Ingeniera Civil Eléctrica y Magíster en Ciencias de la Ingeniería de la Universidad de Chile, con Diploma en Regulación del Sector Eléctrico. Actualmente, es investigadora del Centro de Energía de la Universidad de Chile, coordinadora de SERC Chile y fundadora y directora de Enerdis, una startup dedicada a empoderar a los consumidores de energía eléctrica. Su trabajo se centra en investigación aplicada en regulación y mercados eléctricos, así como en la intersección entre energía, política pública y sociedad.

“ **Comunidades y consumidores** debemos ser reconocidos como

actores centrales

del sistema eléctrico”

Dasla Pando Flores,

investigadora del Centro de Energía de la Universidad de Chile, Coordinadora de SERC Chile, fundadora y directora de Enerdis.

LA PROFESIONAL PRECISA QUE INNOVACIÓN Y EQUIDAD SON ASPECTOS CRÍTICOS PARA UN SISTEMA SOSTENIBLE EN EL PAÍS

La coordinadora de SERC Chile, Dasla Pando Flores, conversó con Revista ELECTRICIDAD sobre la importancia de la educación, la innovación y la participación ciudadana para avanzar hacia un sistema eléctrico sostenible y equitativo.

La profesional, que es además investigadora del Centro de Energía de la Universidad de Chile y fundadora de Enerdis, entregó sus impresiones al respecto.

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta Chile para acelerar la transición energética de manera justa y sostenible?

Chile ha avanzado con rapidez en energías renovables, especialmente solar y eólica. Sin embargo, la transición no puede limitarse solo a instalar proyectos: el verdadero desafío es pasar de un paradigma de expansión indefinida hacia un modelo que priorice eficiencia y sostenibilidad en el uso de la infraes-



La transición energética es un proceso social y cultural: sin perspectiva de justicia puede profundizar desigualdades de género, territoriales o socioeconómicas”

estructura existente. Los problemas de vertimientos y congestión muestran la urgencia de modernizar redes, digitalizar el sistema, gestionar activamente la demanda e implementar señales tarifarias que incentiven flexibilidad. En este camino, comunidades y consumidores debemos ser reconocidos como actores centrales del sistema eléctrico. Para ello es indispensable fortalecer la educación energética, dar visibilidad a derechos y responsabilidades como usuarios de la red, y promover la participación. Así, la descentralización de la energía se convierte no solo en un mecanismo técnico, sino también en una herramienta de empoderamiento social y territorial.

La transición energética es un proceso social y cultural: sin perspectiva de justicia puede profundizar desigualdades de género, territoriales o socioeconómicas. Por ello requiere enfoques

inter y transdisciplinarios que integren miradas de ingeniería, ciencias sociales, artes y patrimonio, junto con procesos participativos.

Además, esta es también una tarea intergeneracional: motivar a las infancias a interesarse en la energía, inspirar a las juventudes a formarse en lo que el país necesita, comprometer a las personas adultas en prácticas responsables y valorar la experiencia de las personas mayores. La transición energética no es solo un desafío técnico, es un proyecto país compartido entre generaciones.

¿Qué avances observa en Chile en materia de inclusión y qué brechas siguen pendientes?

Nuestro país ha avanzado en inclusión de género a través de distintas iniciativas públicas y privadas que han permitido visibilizar la baja participación

femenina y promovido su incorporación en roles técnicos, profesionales y de investigación. Estos esfuerzos reflejan un cambio cultural que abre más espacios a mujeres en el sector energético.

No obstante, subsisten brechas críticas. La discusión se ha enfocado casi exclusivamente en el ámbito laboral, sin considerar suficientemente a las mujeres como usuarias de energía y actores clave en los territorios. Esto es fundamental, ya que somos nosotras quienes gestionamos en gran medida el consumo energético doméstico. Por ejemplo, en proyectos de electrificación, los beneficios suelen distribuirse de forma desigual, favoreciendo a los hombres en lo económico y aumentando la carga no remunerada de las mujeres. Asimismo, necesitamos abordar la interseccionalidad: no basta con hablar de mujeres en abstracto, es necesario reconocer cómo clase, etnia, edad o ruralidad configuran desigualdades distintas. Sin este enfoque, la transición energética corre el riesgo de reproducir e incluso profundizar inequidades existentes.

¿Cómo surgió la idea de Enerdis? ¿de qué manera esta startup busca empoderar a los usuarios?

Enerdis nació inspirada en experiencias internacionales que promovían la participación activa de la demanda eléctrica, con el objetivo de trasladar esa lógica al contexto chileno y empoderar

a los usuarios como actores conscientes de su consumo. Hoy trabajamos especialmente con escuelas mediante proyectos de educación energética y tecnología, desarrollados bajo un enfoque colaborativo y co-constructivo que fortalece la conciencia ambiental y posiciona a las comunidades educativas como protagonistas de la transición energética.

Como coordinadora de SERC Chile, ¿qué avances en energía solar ve más relevantes para el futuro cercano?

Chile tiene la oportunidad única de consolidarse como un país solar, aprovechando uno de los recursos más abundantes y de mejor calidad del mundo. La energía solar debe convertirse en motor de desarrollo productivo y social, pero siempre con pertinencia territorial y bajo criterios de sostenibilidad y justicia.

Entre los avances más relevantes destaco la consolidación de una comunidad científica y técnica que ha permitido abordar temas clave como almacenamiento, planificación y gobernanza. Al mismo tiempo, emergen nuevas oportunidades estratégicas como el reciclaje de paneles fotovoltaicos y la valorización de residuos solares, junto con la integración de la energía en sectores productivos mediante aplicaciones como el calor solar industrial y los sistemas agrivoltaicos. 